

Trabajo de Grado

María C. Areiza Tobón

Especialización en Adicciones, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín

EEATG52 - Trabajo de Grado II - G1

Angela M. Lopera Jaramillo

19 de noviembre del 2025

**VÍNCULOS ENTRE EL CONSUMO DE DROGAS Y LA CONDUCTA DELICTIVA
EN ADOLESCENTES: ANÁLISIS DE EVIDENCIA CIENTÍFICA Y DOCUMENTAL
ENTRE LOS AÑOS 2000 Y 2025**

Areiza Tobón María Camila

Resumen

El consumo de sustancias psicoactivas en la adolescencia no es un hecho aislado ni carente de consecuencias, es un fenómeno complejo que se entrelaza con el contexto vital de cada joven y puede afectar de manera directa su desarrollo emocional, cognitivo y social. Numerosas investigaciones han buscado comprender la relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y la comisión de conductas delictivas, evidenciando que, aunque no siempre es posible establecer una causalidad definitiva, sí existe una correlación significativa que debe analizarse con detenimiento. Abordar esta relación desde la investigación es fundamental, no solo para comprender el fenómeno, sino también para aportar criterios que orienten estrategias de prevención, intervención y formulación de políticas públicas. El presente trabajo realiza una revisión bibliográfica de diferentes autores y estudios que han explorado la conexión entre el consumo de sustancias psicoactivas y la conducta delictiva en adolescentes, con el propósito de identificar las características de los adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas que han cometido un delito, analizar los factores de vulnerabilidad y conocer las consecuencias y los impactos biopsicosociales que se han presentado en esta población.

Introducción

A través del tiempo se han hecho diferentes investigaciones sobre la interrelación que se puede presentar en adolescentes con Consumo de Sustancias Psicoactivas (SPA) y la comisión de un delito, según Rodríguez Díaz et al. (2012), se han realizado diversos estudios con el objetivo de conocer una posible relación causal entre la conducta transgresora y el

consumo de SPA, pero no ha sido posible llegar a conclusiones definitivas pese a que esta problemática puede llegar a afectar la toma de decisiones pues “minimiza la sensación agradable que produce un reforzador natural, como el alimento o el sexo, y ahora sólo es activado por la poderosa droga” (Méndez et al., p. ,2010, p. 453)

Según Alvarado (1996), las personas que desarrollan dependencia a la sustancias psicoactivas cuentan en su gran mayoría con unas características dentro de su perfil psicológico en donde la voluntad, la capacidad de toma de decisiones y el autocontrol, se ven seriamente afectados; por lo cual esto puede conllevar a que el “consumidor sea propenso a cometer actos en contra de la integridad y los derechos de los demás y de sí mismo, ya sea por el efecto mismo de la sustancia o por la ansiedad que produce el no poder consumirla” (Dávila, 2024, p. 80).

La etapa de la adolescencia está caracterizada por importantes cambios emocionales, cognitivos y sociales, que pueden hacer a los jóvenes más vulnerables a la experimentación con drogas y a la adopción de comportamientos de riesgo (Peralta Algarra et al., 2023). En este contexto, es fundamental analizar cómo el Consumo de Sustancias Psicoactivas puede incidir en la comisión de delitos, ya sea como un factor facilitador, desencadenante o consecuencia de dinámicas delictivas. Según Samudio Domínguez et al. (2021), "la preocupación por el uso de drogas ilícitas en la adolescencia se origina en el hecho de que se conoce que las sustancias sicotrópicas pueden dañar el sistema nervioso en forma permanente y a largo plazo" (p. 110); el uso de SPA a edades tempranas tiene importantes implicaciones a nivel vital por la etapa de desarrollo, pues se conoce que “el aumento en el consumo de sustancias de distinta índole genera graves problemas de control vital; en mayor medida en la vida de adolescentes y jóvenes, afectando su desarrollo cognitivo y enlazándose con carreras delictivas versátiles” (Calero Plaza et al., 2020, p.11).

Un estudio realizado por el Gobierno Nacional de la República de Colombia (2009), permite conocer que “existen evidencias que indican una relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y conductas delictivas, ambas conductas de riesgo que pueden presentarse juntas” (p. 20), adicionalmente, Martínez (2019), manifiesta que la adolescencia

Se trata de un período crítico donde el individuo puede adoptar una serie de conductas antisociales, dadas en su mayoría, por la necesidad de expresar su propia identidad, la cual viene acompañada en numerosas ocasiones de cierta rebeldía. En esta etapa, pueden manifestarse pautas de consumo e incluso, un abuso de sustancias con las que los adolescentes manifiestan sentirse bien, porque sienten reducido su nivel de estrés y se sienten a su vez como personas adultas. (p. 137)

A partir de lo mencionado, se evidencia un bagaje importante sobre estudios que buscan exponer la interrelación presentada entre adolescentes con Consumo de Sustancias Psicoactivas y conductas delictivas, por lo cual el presente artículo busca realizar una revisión y recopilación bibliográfica para comprender dicho fenómeno desde la mirada de diferentes autores e investigadores.

Su valor radica en que permite identificar patrones comunes, factores de riesgo, puntos de llegada y vacíos de conocimiento en torno a la temática planteada. Esta revisión bibliográfica aporta al fortalecimiento de criterios de comprensión y análisis, ofreciendo a los lectores herramientas que no solo facilitan la atención de adolescentes en situación de riesgo con consumo problemático y conductas delictivas asociadas, sino que también brindan elementos para la construcción de estrategias de prevención, diseño de intervenciones y orientación de futuras investigaciones. Asimismo, puede servir de base para la formulación de acciones institucionales o políticas públicas, orientadas a mitigar los factores que incrementan la probabilidad de que los adolescentes cometan delitos bajo los efectos del consumo de sustancias psicoactivas, considerando su origen, contexto y clasificación.

Objetivo General

Comprender el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes y su relación en la comisión de un delito, según la evidencia de literatura científica y documental presentada entre el 2004 y 2025.

Objetivos específicos

- Identificar las características de adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas que han cometido un delito.
- Analizar los factores de vulnerabilidad presentados en adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas que han cometido un delito.
- Consecuencias e impactos biopsicosociales de adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas que han cometido un delito.

Método

Se utilizó un enfoque cualitativo, el cual según Bonilla (1997), posibilita un acercamiento profundo a documentos seleccionados y orienta el desarrollo de un estudio a través de la exploración, descripción e interpretación de los conocimientos y hallazgos existentes en torno a un tema de interés, en este caso: la relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y la comisión de delitos en adolescentes. Este enfoque se plantea como una oportunidad para reflexionar y comprender el objeto de estudio, ya que como señala Cifuentes (2011), la investigación cualitativa “puede aportar líneas de acción para conocer dinámicas sociales, sus problemáticas y lo no medible de lo humano” (p. 28). Por Consiguiente, se realizó una caracterización y reflexión sobre la temática abordada, comprendiendo e interpretando los avances presentes en la producción documental académica y especializada, con el fin de describir tendencias, identificar potencialidades y evidenciar los vacíos de conocimiento actuales.

Tipo de investigación

Se realizó una revisión documental de tipo estado del arte, se recurrió a fuentes digitales seleccionadas bajo criterios de búsqueda orientados por palabras claves como: consumo de sustancias psicoactivas en población adolescente, actos delictivos en población adolescente, factores de riesgo de consumo de SPA en adolescentes, delito y consumo, responsabilidad penal en adolescentes y conducta delictiva en población juvenil. La selección del material se realizó considerando una antigüedad máxima de 25 años en su producción, sin distinción del país o contexto de origen de las fuentes consultadas.

Nivel de conocimiento

La presente investigación se sustenta en un carácter interpretativo, lo que establece una relación directa con el enfoque histórico-hermenéutico. La investigación busca comprender los fenómenos no solo desde lo que expresan los textos, sino desde la reconstrucción de sus significados en el contexto en que fueron producidos, tal como lo plantea Sandoval (2002), “la hermenéutica parte de reconocer como principio la posibilidad de interpretar cualquier texto, en una de dos formas principalmente. La primera, como una interpretación literal y la segunda, como una interpretación a partir de la reconstrucción del mundo del texto” (p. 68).

El nivel interpretativo le otorga a la revisión documental la posibilidad de trascender la mera descripción de la información, permitiendo generar comprensiones más profundas del fenómeno estudiado, Cifuentes (2011) señala que el enfoque interpretativo permite “trascender la documentación, de manera que el estudio no se quede en lo que ella plantea, sino avanzar en interpretaciones y formulaciones hipotéticas sobre el tema, aportar conocimiento teórico a partir de lo encontrado” (p. 79).

Fuentes de análisis

Se elaboró una matriz bibliográfica construida con 41 documentos entre artículos científicos, trabajos de investigación, informes institucionales y capítulos de libros, y se extrajo 144 citas bibliográficas. Las categorías encontradas y con más relevancia fueron: uso de sustancias psicoactivas en adolescentes y su relación en la comisión de un delito, características de adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas, factores de vulnerabilidad en la población adolescente, consecuencias e impactos biopsicosociales en adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas.

Técnica

Para el desarrollo de esta investigación se utilizó una matriz bibliográfica como herramienta metodológica que permite inventariar los documentos revisados y realizar una interpretación sistemática de los textos. Este proceso parte de la comprensión de que la lectura científica trasciende el acto común de leer, convirtiéndose en un método riguroso de recolección y análisis de información. Tal como plantea Abela (2000), “la lectura (textual o visual) como instrumento de recogida de información, lectura que a diferencia de la lectura común debe realizarse siguiendo el método científico, es decir, debe ser sistémica, objetiva, replicable y válida” (p. 2). En esta misma línea, se reconoce la importancia del análisis de contenido, entendido como un medio para adentrarse en el significado profundo de los textos, según Duverger y Barcelona (1975), “atiende más a las ideas expresadas, que al estilo del texto, es decir, que las ideas se traducen en significados en la reconstrucción de experiencias, que implica reflexiones sobre las mismas”; la revisión documental no solo organiza la información, sino que permite comprender los discursos, contextos y sentidos que atraviesan la problemática estudiada.

Resultados y Discusión

La adolescencia es una etapa de transición marcada por cambios biológicos, cognitivos, emocionales y sociales, que convierten al individuo en un ser altamente

influenciable y vulnerable a conductas de riesgo. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la adolescencia como el período entre los 10 y 19 años, caracterizado por la búsqueda de identidad, la necesidad de pertenencia y el desarrollo de la autonomía (OMS, 2020).

Según Martínez (2019), “el consumo de drogas en jóvenes con problemas de conducta se vincula a una necesidad de reafirmación personal y social, frecuentemente mediada por la rebeldía y la búsqueda de aceptación grupal” (p. 137), en esta etapa del ciclo vital, la exposición a contextos sociales conflictivos puede favorecer la iniciación de conductas de consumo de sustancias psicoactivas y la adopción de comportamientos antisociales (Peralta Algarra et al., 2023), además, estudios como los de Samudio Domínguez et al. (2021), destacan que “las sustancias sicotrópicas pueden dañar el sistema nervioso en forma permanente y a largo plazo” (p. 110), lo que agrava la situación en poblaciones adolescentes.

Al analizar la relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y la adolescencia, resulta fundamental comprender cómo las percepciones y dinámicas sociales influyen en la construcción de actitudes frente al consumo, una investigación realizada por Guerrero et al. (2021) sobre la percepción adolescente de consumo de sustancias psicoactivas en entornos escolares, halla que muchos normalizan el uso de drogas como parte de su socialización y sentido pertenencia grupal, este tipo de representaciones favorece la exposición a comportamientos antisociales, al disminuir la percepción del riesgo y legitimar el consumo en espacios cotidianos.

Peralta et al. (2023), expone que la adolescencia es una etapa clave para la construcción de la identidad y la toma de decisiones, además, se ve afectada por el creciente consumo de sustancias psicoactivas, “este problema adquiere mayor gravedad cuando se entrelaza con conductas delictivas, generando una espiral negativa que impacta no solo en la

salud individual de los adolescentes, sino también en la estabilidad social que lo rodea (p. 13).

Características de adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas que han cometido un delito

Rodríguez Díaz et al. (2012), resaltan que “el consumo de SPA y la conducta delictiva suelen coincidir en el tiempo y espacio, dificultando establecer una relación causal clara entre ambos fenómenos” (p. 60), según Méndez Díaz et al. (2010), el uso de sustancias psicoactivas produce alteraciones significativas en el sistema nervioso central, lo que influye directamente en la toma de decisiones, el juicio moral y el control de impulsos, el mismo autor afirma que estas sustancias “minimizan la sensación agradable que produce un reforzador natural, como el alimento o el sexo, y ahora sólo es activado por la poderosa droga” (p. 453), produciendo un desplazamiento en la conducta motivada por estímulos naturales.

Un informe del Sistema Subregional de Información e Investigación sobre Drogas en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Uruguay (2010), plantea que existe una relación significativa entre el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y la comisión de delitos en adolescentes,

la estimación de cuánto del delito puede ser atribuido al uso de drogas se ha realizado bajo el conocido modelo de Goldstein con algunas correcciones sugeridas en las investigaciones de Pernanen y Brochu. El modelo de Goldstein especifica tres conexiones principales: una conexión sistemática, una económico-compulsiva y una psicofarmacológica. (p.24.)

Según el informe, la conexión sistemática hace referencia a los delitos que surgen dentro del contexto del mercado ilegal de drogas, la conexión económico-compulsiva

comprende aquellas conductas delictivas que se realizan con el propósito de obtener drogas o los recursos necesarios para adquirirlas, y la conexión psicofarmacológica se relaciona con los delitos cometidos bajo los efectos de sustancias psicoactivas, cuando el consumo altera la conducta e influye directamente en la disposición a delinquir, adicionalmente, además, este informe también indica que “las tasas de uso y abuso de drogas entre adolescentes infractores están completamente por encima de las que existen en población general de la misma edad” (p. 35).

Una investigación de Martínez (2019) sobre el consumo de drogas en jóvenes con problemas de conducta: delincuencia y conflictos judiciales, encontró que los adolescentes “cuando cometieron el delito, la mayoría de ellos sí reconocen haberlo realizado bajo efectos de sustancias psicoactivas, por lo que podemos presuponer el efecto de desinhibición que les lleva a esa delincuencia inducida” (p. 147). Una investigación realizada por Uceda et al. (2016) sobre adolescentes y drogas: su relación con la delincuencia, identificó en los individuos características comunes predominantes, como la impulsividad, la baja tolerancia a la frustración y la escasa capacidad para anticipar consecuencias, asimismo, los autores destacan que la inestabilidad familiar y la ausencia de vínculos parentales sólidos incrementan la vulnerabilidad del adolescente frente al consumo de sustancias y la conducta delictiva, al señalar que “en el ámbito familiar, la falta de supervisión, la violencia intrafamiliar y la escasa comunicación entre padres e hijos se asocian significativamente tanto al consumo de drogas como a la aparición de conductas delictivas” (p. 63).

Factores de vulnerabilidad presentados en adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas que han cometido un delito

Diversos factores contribuyen a la asociación entre el consumo de SPA y la comisión de delitos, entre ellos la estructura familiar, el entorno escolar, las dinámicas comunitarias y

las condiciones socioeconómicas (Guerrero et al., 2021), dichos autores señalan que “las dinámicas familiares asertivas son un factor de protección, mientras que las disfuncionales actúan como catalizadoras del consumo de sustancias” (p. 9).

Molleda et al. (2022), en el libro *Drogas y Delito*, expresa que la etapa adolescente por sí misma ya es un factor de vulnerabilidad, la define como un "periodo de mayor vulnerabilidad en las conductas de riesgo" (p. 321); además, una investigación realizada por Uceda et al. (2016) sobre adolescentes y drogas: su relación con la delincuencia, encontró que "la asociación con otros iguales antisociales y consumidores, constituye un factor que las investigaciones han relacionado con la asunción de comportamientos delictivos" (p. 65)

Una investigación realizada por Quiróz del Valle et al. (2007) sobre la familia y el maltrato como factores de riesgo de la conducta antisocial, concluye que dicha conducta de riesgo “surge por la combinación de diversos factores entre los que destacan la conducta turbulenta en la escuela, el consumo de drogas, el alcoholismo, la relación antisocial con sus pares, las alteraciones emocionales, el maltrato, los problemas familiares, entre otras situaciones” (p. 48). En concordancia, la investigación de Martínez (2019) sobre el consumo de drogas en jóvenes con problemas de conducta y conflictos judiciales, señala que los entornos con violencia, exclusión y baja cohesión social, incrementan la exposición a las drogas y la probabilidad de incurrir en delitos,

la delincuencia en la adolescencia es tenida en cuenta como una manifestación confusa dada cuando se presentan situaciones vulnerables y de exclusión social, como puede ser una situación de desempleo, una familia desestructurada, vivir en entornos desfavorables, el fracaso escolar, el abuso de las drogas, y otras situaciones de riesgo para el individuo. (p. 140)

Un estudio de Samudio Domínguez et al. (2021) sobre factores asociados al consumo de drogas ilícitas en una población adolescente: encuesta en zonas marginales de área urbana, halla que "los factores de riesgo para consumo de sustancias son diversos, entre ellos destacan la tolerancia al uso de drogas por la familia y los pares. Cabe resaltar también otros condicionantes como consumo de alcohol, violencia familiar, abandono escolar" (p. 110). De la misma manera, un estudio de Fabelo et al. (2023) sobre el riesgo de iniciación en consumo sistemático de drogas por adolescentes, expone que las zonas marginales y la desigualdad económica, son entornos donde el consumo y la delincuencia tienden a reforzarse mutuamente,

los factores de riesgo y protección vinculados con el contexto macrosocial también se ponen de manifiesto cuando los jóvenes residen en zonas marginales, con falta de recursos y hacinamiento. En algunos de esos casos prevalecen actitudes sociales favorables a la violencia, normas permisivas respecto al consumo y comportamientos orientados a la búsqueda del placer a toda costa. (p. 7)

Consecuencias e impactos biopsicosociales en adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas que han cometido un delito

Desde la perspectiva biológica, un estudio realizado por Méndez et al. (2010) sobre el cerebro y las drogas –sus mecanismos neurobiológicos–, explica que el consumo repetido de drogas produce cambios estructurales y funcionales en el cerebro, especialmente en los sistemas de recompensa y control, lo que altera el equilibrio natural del organismo y hace que la sustancia se convierta en una necesidad fisiológica y psicológica, estos cambios “provocan un nuevo balance entre ellos que lleva al individuo a un estado de alostasis, en el cual la droga se convierte en una necesidad” (p. 453).

De manera complementaria, el estudio de Samudio et al. (2021) sobre los factores asociados al consumo de drogas ilícitas en adolescentes, señala que el consumo de drogas durante la adolescencia altera los mecanismos neurobiológicos del cerebro, afectando regiones asociadas al control de impulsos, la memoria y la toma de decisiones, y “este daño, a su vez, favorece la aparición de adicciones, instalando un círculo vicioso difícil de romper” (p. 110), además, el mismo estudio documenta que “los problemas ocasionados por el consumo de drogas son principalmente protagonizar actos violentos e internaciones por exceso de consumo” (p. 111).

En el ámbito social, una investigación de Cardona y Trujillo (2023) sobre la reincidencia delictiva en infractores juveniles colombianos, demuestra que las consecuencias del consumo de sustancias psicoactivas y de la participación en conductas delictivas van más allá del individuo, afectando su reintegración social, trayectoria educativa y relaciones familiares. Los autores señalan que “la reincidencia se ve afectada, entre otros factores, por las actitudes favorables de los padres hacia el uso de drogas y la conducta antisocial, el inicio temprano del consumo de drogas y el bajo compromiso escolar” (p. 414).

La asociación entre consumo de SPA y delitos en adolescentes no solo tiene consecuencias a nivel individual, sino también social y comunitario (Dávila, 2024), el mismo autor sostiene que el individuo que consume la sustancia “puede ser propenso a cometer actos en contra de la integridad y los derechos de los demás y de sí mismo, ya sea por el efecto de la sustancia o por la ansiedad que produce el no poder consumirla” (p. 80), por esta razón, es posible concluir que es necesario un abordaje preventivo desde diferentes contextos: educativo, legal, familiar, comunitario y sanitario. Autores como Vega Cauich y Zumárraga Ga (2019), citan que “las personas que consumen drogas ilegales son más propensas que otras a cometer actos que quebrantan la ley” (p. 21), reforzando la necesidad de políticas

públicas eficaces y programas de intervención temprana que disminuyan el riesgo de conductas delictivas asociadas al consumo

Conclusiones

El análisis realizado permitió comprender que el consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes que han cometido un delito, no puede entenderse desde una única causa, sino como el resultado de un entramado complejo de factores personales, familiares y sociales que interactúan entre sí. A lo largo de la revisión se evidenció que el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes, está vinculado a historias de vida marcadas por carencias afectivas, conflictos familiares, contextos sociales vulnerables y dificultades en el desarrollo de habilidades para la regulación emocional y el autocontrol.

En relación con las características de los adolescentes consumidores, se identificó que la impulsividad, la búsqueda constante de sensaciones nuevas, la baja tolerancia a la frustración y la dificultad para mantener la atención y la estabilidad emocional, son rasgos frecuentes, además, la influencia de pares y la necesidad de aceptación, se convierten en elementos que facilitan la experimentación con sustancias y en ocasiones, la participación en conductas delictivas.

En cuanto a factores de vulnerabilidad, la revisión permitió observar que las dinámicas familiares disfuncionales, la ausencia de figuras de autoridad positivas, la escasa supervisión parental y las experiencias de maltrato o abandono, constituyen un terreno propicio para el desarrollo de conductas de riesgo, adicionalmente, las condiciones socioeconómicas desfavorables y la falta de oportunidades educativas o laborales, generan sentimientos de exclusión y desarraigo, aumentando la probabilidad de involucrarse tanto en el consumo de drogas como en actividades delictivas.

Respecto a las consecuencias e impactos biopsicosociales, se evidenció que los efectos trascienden el ámbito individual, afectando también a las familias y a la comunidad.

A nivel biológico y psicológico se presentan alteraciones cognitivas, emocionales y conductuales que dificultan los procesos de adaptación sociales, asimismo, las rupturas de vínculos familiares, el aislamiento, la pérdida de proyectos de vida y la estigmatización, refuerza el círculo de exclusión y reincidencia.

Los hallazgos reflejan que la relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y la comisión de delitos en adolescentes, es una problemática multifactorial que requiere ser abordada desde una perspectiva integral. Resulta necesario fortalecer los programas de prevención, atención e intervención psicosocial, donde se integren estrategias educativas familiares y comunitarias orientadas a la promoción de la salud mental, la prevención del consumo y la construcción de proyectos de vida significativos. También se reconoce la importancia de seguir desarrollando investigaciones que permitan profundizar en factores de protección con el fin de generar respuestas más efectivas, se recomienda promover acciones de sensibilización social que contribuyan a disminuir el estigma y la discriminación hacia los adolescentes consumidores, comprendiendo que el señalamiento y la exclusión dificultan los procesos de recuperación e integración social. Fomentar una mirada empática y libre de prejuicios es esencial para avanzar hacia intervenciones más justas, inclusivas y centradas en la dignidad humana.

Bibliografía

Abela. J, (2000), Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. *Fundación Centro Estudios Andaluces, Universidad de Granada*. Disponible en: <<http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>>

Alvarado. (1996). Perfil psicológico de la persona adicta. Madrid: Pirámide.

Bonilla. E, (1997), Investigación en las ciencias sociales. Más allá del dilema de los métodos. Facultad de economía, Universidad de los andes.

Calero Plaza, J., Tomás, J., Navarro Pérez, J. J., & Viera, M. (2020). Delincuencia violenta, abuso y no consumo de drogas en adolescentes con riesgo de reincidencia.

Cardona Isaza, A., & Trujillo Cano, Á. M. (2023). Criminal recidivism in Colombian juvenile offenders: Related risk and protective factors. *Interdisciplinaria*, 40(1), 413-432. doi:<https://dx.doi.org/10.16888/interd.2023.40.1.25>

Cifuentes, R. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Buenos Aires-Argentina: Noveduc Libros.

Davila, D. A. (2024). Relación entre el consumo de SPA y del delito de hurto calificado y agravado en adolescentes privados de la libertad en un CAE de Yopal. *La Tuerka - Revista formativa voces críticas y constructivas*, 78–98.

Duverger, M., & Barcelona, A. (1975). *Métodos de las ciencias sociales*. Ariel.

Enríquez Guerrero, L. A., Ochoa, G. M., & Ríos, F. A. (2021). Factores familiares asociados al consumo de drogas en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 1–13.

Fabelo Roche, J., Inerarity Moreno, Y., & Iglesias Moré, S. (2023). Riesgo de iniciación en consumo sistemático de drogas por adolescentes. Arroyo Naranjo, 2018. *Revista Habanera Ciencias Médicas*, 22(4). Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2023000400006&lng=es. Epub 01-Ago-2023.

Gobierno Nacional de la República de Colombia. (2009). *Estudio Nacional de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en conflicto con la ley en Colombia*. Bogotá: Alvi Impresores Ltda.

Martínez, I. M. (2019). El consumo de drogas en jóvenes con problemas de conducta: delincuencia y conflictos judiciales. *Cultura y Droga*, 24(27), 135–156.

Méndez Díaz, M., Ruiz Contreras, A., Prieto Gómez, B., Romano, A., Caynas, S., & Próspero García, O. (2010). El cerebro y las drogas, sus mecanismos neurobiológicos. *Salud Mental*, 3(5), 451-456.

Molleda, C. B., Rodríguez, L. S., Quesada, S. P., Jiménez, M. D. L. V. M., & Díaz, F. J. R. (2022). Drogas y delito. Una perspectiva teórica. Con-ciencia criminal: Criminología, psicología jurídica y perfilación criminal, 320.

OMS. (2020). Orientaciones sobre salud mental para adolescentes. Organización Mundial de la Salud.

Peralta Algarra, N. V., Pedroza Jurado, L. V., & Quiroga Vargas, D. M. (2023). Adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas y responsabilidad penal. Universidad Cooperativa de Colombia.

Quiroz del Valle, N., Villatoro Velázquez, J. A., Juárez García, F., Gutiérrez López, M., Amador Buenabad, N., & Medina-Mora Icaza, M. E. (2007). La familia y el maltrato como factores de riesgo de conducta antisocial. *Salud Mental*, 30(4), 47-54.

Rodríguez Díaz, F. J., Bringas Molleda, C., Moral Jiménez, M., Pérez Sánchez, B., & Estrada Pineda, C. (2012). Consumo de sustancias psicoactivas y delito: Análisis de la relación entre edad de inicio y reincidencia. *International Journal of Psychological Research*, 5(2), 58–65.

Samudio Domínguez, G. C., Ortiz Cuquejo, L. M., Soto Meza, M. A., & Samudio Genes, C. R. (2021). Factores asociados al consumo de drogas ilícitas en una población adolescente: encuesta en zonas marginales de área urbana. *Pediatría*, 48(2), 107-112.

Sandoval, C. (2002). Investigación cualitativa. *Programa de especialización en teoría, métodos, y técnicas de investigación social*, 09-313.

Sistema Subregional de Información e Investigación sobre Drogas en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Uruguay. (2010). La relación droga y delito en adolescentes infractores de la ley. CICAD. Obtenido de www.dne.gov.co

Uceda Maza, F. X., Navarro Pérez, J. J., & Pérez Cosí, J. V. (2016). Adolescentes y drogas: su relación con la delincuencia. *Revista de Estudios Sociales*(18), 3-75 . doi: <http://dx.doi.org/10.7440/res58.2016.05>

Vega Cauich, M., & Zumárraga Ga, R. (2019). Adolescencia, drogas y delincuencia: una relación compleja. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales*, 11(3), 19–25.

